

LA PAZ DEL BICENTENARIO

TEMÁTICAS

- ▶ ¿QUÉ ES EL BICENTENARIO? ¿PARA QUÉ UN BIENIO PREPARATORIO?

Por: Dr. Javier Guerrero Barón

- ▶ HISTORIAS Y BATALLAS POR HACER DE LA LEGIÓN BRITÁNICA A LA PAZ DE HOY

Por: Dr. Matthew Brown

- ▶ “LA PAZ DEL BICENTENARIO” 1819-2019

Por: Dr. Javier Guerrero Barón

- ▶ ENTREVISTA DR. JAVIER OCAMPO LÓPEZ
Batalla de Boyacá, inicio de la independencia

- ▶ LA BATALLA DEL PUENTE DE BOYACÁ: UN ACONTECIMIENTO CONTINENTAL.

Por: Dr. Medófilo Medina

- ▶ CAMPO DE LA BATALLA DE BOYACÁ

Por: Dr. Luis Eduardo Wiesner Gracia

- ▶ BOYACÁ DEL CENTENARIO: 7 DE AGOSTO DE 1919

Por: Dr. Abel Fernando Martínez Martín y Dr. Andrés Ricardo Otálora Cascante



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 3910 DE 2015 MEN / 6 AÑOS

Alfonso López Díaz
Rector

Consejo Superior

Jaime Andrés Vargas Vives
Delegado Ministra de Educación
Nacional
Presidente

Rogelio Zuleta Galindo
Designado del Sr. Presidente de la
República

Carlos Andrés Amaya Rodríguez
Gobernador del Departamento de
Boyacá

Javier Emigdio Parra Arias
Representante de las Directivas
Académicas

Daniel Humberto Cárdenas Guevara
Representante de los Profesores

Eddy Yarik Reyes Grisales
Representante de Graduados UPTC

José Israel Romero Alvarado
Representante del Sector Productivo

Juan Pérez Rubiano
Representante de los Exrectores

Danilo Esteban Valderrama Hernández
Representante de los Estudiantes

Sulma Lilibiana Moreno Gómez
Secretaria

Directivos
Hugo Alfonso Rojas Sarmiento
Vicerrector Académico

Enrique Vera López
Vicerrector de Investigación y
Extensión

Policarpa Muñoz Fonseca
Vicerrectora Administrativa Y
Financiera



Editor
Luis Antonio Sepúlveda Zamora
Director de Comunicaciones

Colaboradores
Dr. Javier Guerrero Barón
Dr. Matthew Brown
Dr. Javier Ocampo López
Dr. Medófilo Medina Pineda
Dr. Luis Eduardo Wiesner Gracia
Dr. Abel Martínez Martín
Mg. Nathalia Ximena Reyes Coy

Entrevistas y transcripción
Cs. Annia Carolina Forero Murillo
Cs. Yina Astrid Castiblanco Hernández
Cs. Juan Fernando Romero Español

Graficación y Diagramación
Santiago Suárez Varela

Fotografía
Archivo personal Dr. Abel Martínez
Martín
Imágenes de archivo y cometarios
Dr. Abel Martínez Martín
Mg. Nathalia Ximena Reyes Coy

Impresión
Casa Editorial El Tiempo

Contacto UPTC
comunicaciones@uptc.edu.co
Universidad Pedagógica y Tecnológica de
Colombia
Sede Central Tunja-Boyacá-Colombia
Avenida Central del Norte 39-115
PBX: (57+8) 7405626 Ext: 2321
Tunja - Boyacá

La copia de: Fotografías, pinturas,
artículos y cualquier elemento que se encuentre
en esta edición, deben ser consultadas con sus
creadores y citadas según ellos lo determinen.

APROPIÉMONOS DEL BICENTENARIO



Lancero que hace parte del monumento de Rodrigo Arenas Betancur en el Pantano de Vargas en homenaje a los 14 lanceros llaneros comandados por el coronel Juan José Rondón que simbolizan la Batalla del Pantano de Vargas. Foto de Luis Antonio Buitrago Bello, durante el mantenimiento del monumento, que fue erigido en el Sesquicentenario de la batalla en 1969.

Editorial

América Latina necesita urgentemente pensar su Bicentenario. Nuestros países necesitan construir escenarios distintos en los que se piense propositivamente y en intenciones comunes, la conmemoración del Bicentenario. Hay coyunturas en que pensar el pasado, se puede convertir en una propuesta de futuro.

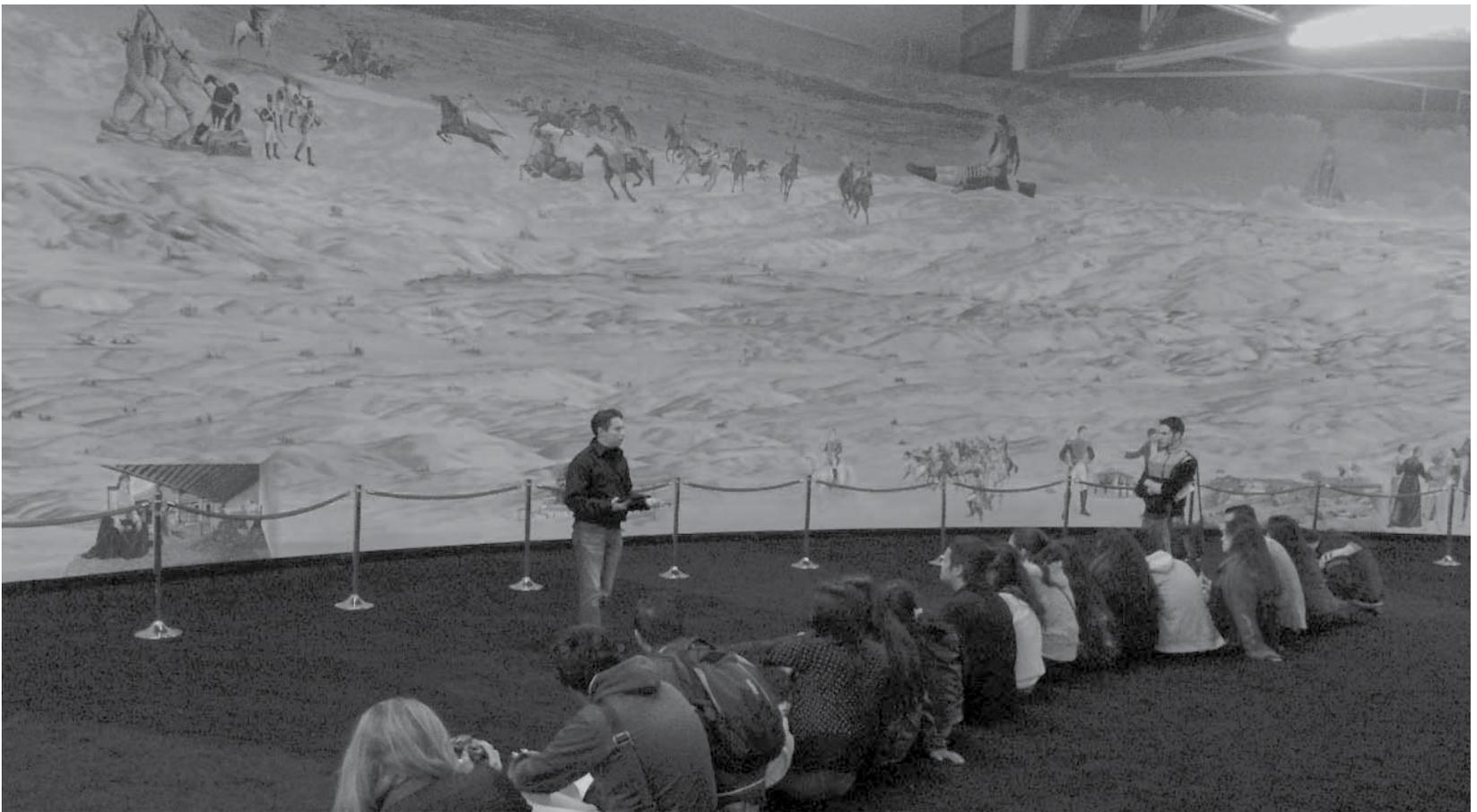
La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia quiere con esta edición especial del periódico 'Desde la U' darle a conocer al pueblo colombiano y en especial el gobierno nacional, que desde la academia se emprende una ruta para conmemorar el Bicentenario de la Independencia. Es de vital importancia que la academia esté presente en dicho proceso, ya que es ella quien, en el transcurso de los tiempos, ha recopilado y armado parte de la historia y que ésta debe ser una apropiación del conocimiento en un discurso compartido con la sociedad. A partir de hoy, y como una primera estrategia para posicionar en los colombianos el Bicentenario, se trae una serie de artículos, que para algunos lectores remembrarán alguna clase de

historia o alguna narración de padres o abuelos; para otros, será el primer acercamiento de una historia por descubrir.

Es de resaltar el trabajo de los historiadores que escriben desde diferentes latitudes, con el objeto de compartir e ilustrar con sus investigaciones, que recrean y sacan de las letras ocultas, las historias y relatos con los que se deleitarán.

Desmitificar las victorias y las derrotas; la batalla como objeto de estudio de campos como la arqueología y antropología; la construcción de un mejor país con la paz del Bicentenario; la Batalla de Boyacá suceso decisivo en la fundación de las repúblicas, son algunos de los temas que encontrará en este primer acercamiento del Bienio Preparatorio del Bicentenario. Los invito a leer y a encontrar en estos escritos una excusa para vivir el Bicentenario y sentir que Boyacá es cuna de la libertad.

Alfonso López Díaz
Rector



¿QUÉ ES EL BICENTENARIO?

¿PARA QUÉ UN BIENIO PREPARTORIO?

Por
Javier Guerrero Barón*

Podríamos definirlo históricamente. El Bicentenario es ante todo una conmemoración de los grandes sucesos que dieron origen no solo a la República de la actual Colombia, sino el proceso fundador de las seis repúblicas bolivarianas, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Panamá y Colombia. Y que estos hechos repercutieron en todo el continente.

LA INDEPENDENCIA: UNA REVOLUCION CONTINENTAL, UNA EPOPEYA

Pero más allá de ello, es el proceso por el cual las repúblicas de América Latina derrotaron al imperio hispánico y se declararon repúblicas, de paso, derrotando a la monarquía en América como modelo de gobierno y sentando un

precedente a nivel planetario. América se convirtió en el continente republicano por excelencia, surgido de un modelo de revolución continental que emerge después de la batalla de Waterloo, el 18 de junio de 1815, cuando Napoleón, el portaestandarte de la Revolución Francesa, fue derrotado de manera definitiva, dando lugar al resurgimiento de la monarquía a través de la llamada "Santa Alianza". De alguna forma, la República y su modelo de gobierno democrático, estaba derrotada y desprestigiada.

A partir de entonces el recién liberado emperador Fernando VII se da a la reconquista de su imperio en América a sangre y fuego, enviando al más grande ejército de veteranos bien armados y entrenados, 10 mil hombres bajo el mando de Pablo Morillo, que, sumados a los contingentes

continentales, parecía una fuerza invencible. No obstante este ejército se estrellaría con la más formidable y valiente muralla de resistencia de los americanos organizados en varios frentes, el más importante de ellos el de la Nueva Granada y Venezuela que en una rápida campaña militar de 77 días, saliendo de Arauca, pasando por los llanos de Casanare y atravesando la cordillera por el Páramo de Pisba, dando las grandes batallas de Pantano y de Boyacá, hasta llegar a Santafé, el 10 de agosto de 1819, y a su paso destruyeron a la Tercera División al mando del coronel José María

Con motivo de la celebración del Bicentenario, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia viene desarrollando el Proyecto Ruta del Bicentenario, dentro del Plan de Acción de la universidad. Esta imagen es una muestra de las actividades pedagógicas que desarrolla el Proyecto bajo un intenso trabajo investigativo, trabajo el cual se socializa a través de visitas guiadas con profesionales expertos en el tema, que están dirigidas a la población en general. habla de la poca importancia que se le ha dado al tema del patrimonio en nuestro país. Foto de Luis Antonio Buitrago Bello. 1969.

200 AÑOS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO QUE DIO AL TRASTE CON EL COLONIALISMO Y LA DOMINACIÓN EUROPEA EN AMÉRICA.

Barreiro, produciendo tal pánico que cuando llegó la noticia a Santafé el Virrey Juan Sámano y todos los funcionarios y sus fuerzas de ejército huyeron desmantelando el virreinato de la Nueva Granada, la que sirvió de plataforma política y militar para fundar una poderosa República de Colombia, más conocida como la Gran Colombia, que conformó un ejército invencible de 30.000 hombres, muchos de ellos a caballo, el más grande que haya combatido en Suramérica en los tiempos de las grandes batallas.

Completaba Suramérica la Revolución Continental que había comenzado la gran revolución de los Estados Unidos con sus constituciones, que dieron lugar a los Derechos del Hombre y el Ciudadano, y que iluminaron la Revolución Francesa a finales del siglo XVIII.

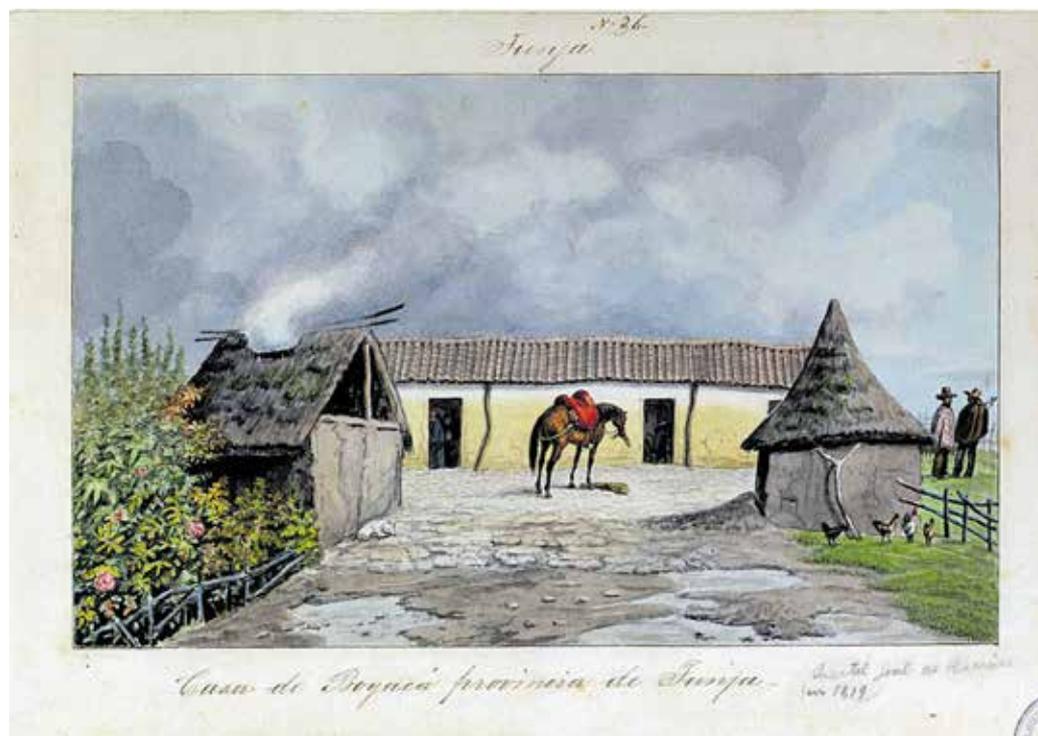
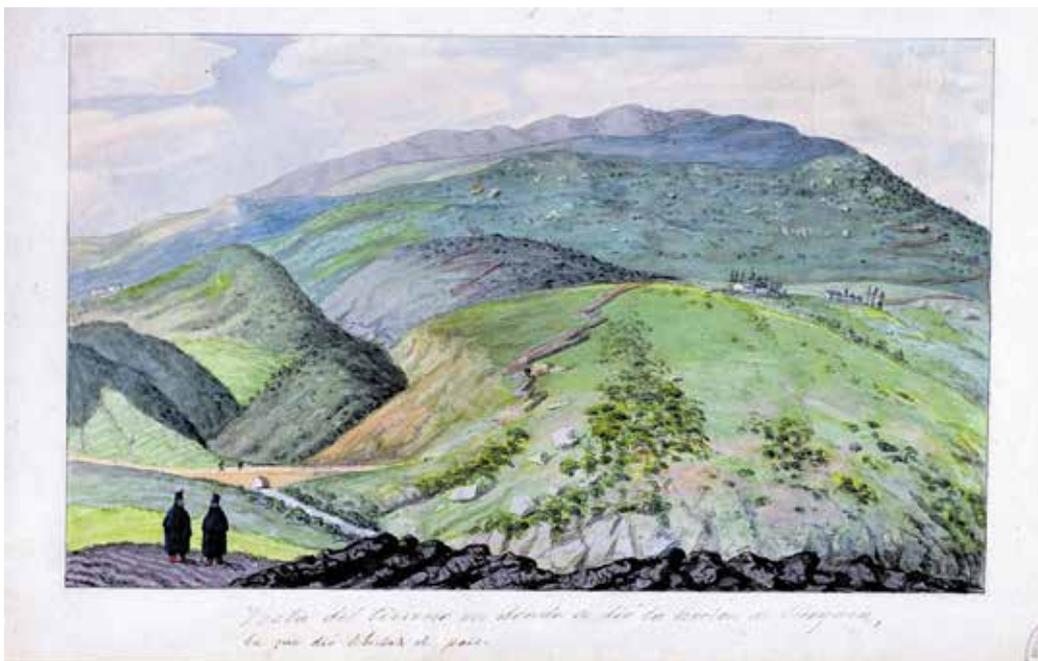
Este proceso que llevó a través de los Andes a las grandes batallas de Carabobo, Pichincha, Junín y

Ayacucho, hasta el encuentro con los ejércitos del sur comandados por el General Sanmartín, es un hecho extraordinario e irrepetible: lo que los griegos llamaron una epopeya. La Gran Epopeya Americana.

EL BICENTENARIO UN HECHO HISTORIOGRÁFICO

Conmemorar estos sucesos son a su vez un hecho histórico, en sí mismos. El Centenario, por ejemplo, aglutinó un gran movimiento cultural. La escuela de los modernistas, por ejemplo, hizo suya la conmemoración y muchos de ellos se denominaron "la generación del centenario" dando lustre a la conmemoración con sus poemas y panegíricos.

En el caso del Bicentenario en Colombia ha sucedido un fenómeno inverso. En el año 2008 se iniciaron las conmemoraciones en todo el continente generando un proceso historiográfico y político, un gran debate en diferentes países (incluida España), desde comienzos del siglo XXI, sobre cómo conmemorar los 200 años del proceso revolucionario que dio al traste con el colonialismo y la dominación europea en América.



"Tunja. Vista del terreno en donde se dio la acción de Boyacá, la que dio libertad al país" y "Tunja. Casa de Boyacá. Cuartel General de Barreiro en 1819". Acuarelas del pintor venezolano Carmelo Fernández para la Comisión Corográfica (1851). En la primera imagen, se observa dominando la escena el cerro el Tobal, el cañón que forma el río Boyacá, la casa de Teja con el antiguo camino real que sigue uniendo a Tunja con Bogotá y el puente nuevo sobre el río "raso y sin concluir", en el que se pensaban escribir los nombres de los Libertadores 21 años después de la batalla. Así mismo, se ven las múltiples piedras en la margen izquierda. Se detalla también el camino de huida de los realistas hacia Samacá; en primer término, dos soldados de los Estados Unidos de Colombia. En la segunda imagen, la casa de Teja con su uso aun de posta y venta en el cruce de caminos, que sirvió de lugar de descanso a los realistas en aquella tarde de 7 de agosto y luego sería el lugar de prisión de los oficiales del Rey capturados.



Hacia 2010 se desató un debate sobre las diferentes interpretaciones posibles, tanto para las diferentes visiones nacionales como para las poblaciones indígenas y afroamericanas. No hay, obviamente, una visión única de los sucesos y tampoco sobre lo que ha significado la fundación de las repúblicas latinoamericanas y la democracia en el subcontinente latinoamericano.

LA GRAN PREGUNTA: ¿QUÉ CONMEMORAR?

En lugar de centrar el debate en las celebraciones rápidamente se transformó en un debate político: varios gobiernos ligaron su permanencia en el poder a las conmemoraciones. En Colombia, por ejemplo, el gobierno pretendía celebrar el 2019 y aplazar las conmemoraciones ligándolas a un programa (agenda) 2010-2019. Se alcanzó a suponer reelecciones sucesivas del gobierno de entonces hasta el 2019, emulando con los caudillos del vecindario.

Igual sucedió en Venezuela, donde la Revolución se apropió de la imagen del libertador dando origen a la República Bolivariana de Venezuela, en una evolución que tomó rumbos inciertos luego de la muerte del caudillo fundador, quien ejerció la presidencia desde el 2 de febrero de 1999 hasta su fallecimiento en 2013. Procesos similares vivieron Ecuador y Bolivia.

LA PAZ DEL BICENTENARIO

A este proceso de confrontación y polarización del continente se sumó un problema de prioridades: la agenda pública colombiana se saturó, con justa razón en los últimos 6 años con el problema de la paz, o de cómo poner fin a la guerra, por lo menos exitosamente en el caso de la guerrilla de las FARC, olvidando -equivocadamente considero- las conmemoraciones bicentenarias. Y digo equivocadamente porque en esta etapa de nuestras guerras civiles, siendo esta la última, el país perdió la oportunidad de pensar históricamente las grandes equivocaciones en la construcción de la nación en 200 años de vida republicana. Y por qué el modelo de Estado-nación nos resultó estrecho, inflexible y excluyente y cómo hacer para remediar estos grandes temas de carácter estratégico. Todo ello podría caber en la propuesta del Cabildo Abierto por la paz de la ciudad de Tunja, denominada "La Paz del Bicentenario" (ver recuadro).

EL OLVIDO DE LA HISTORIA

Otro factor que hizo que las conmemoraciones Bicentenarias cayeran en el olvido fue el hecho de que Colombia desde 1984 abandonó la enseñanza de la Historia en la educación Básica y Media, lo que hace que la gran mayoría de nuestros conciudadanos, incluyendo los gobernantes, no tengan el contexto necesario para comprender de que se trata, de qué estamos hablando, cuando hablamos de Bicentenario, convirtiéndose en un debate entre especialistas. Esto hace



"Monumento al Libertador Simón Bolívar: En la parte más alta del lugar se encuentra esta grandiosa obra, también llamada "Monumento Von Miller". Posee 18 metros de altura y en su remate aparece la figura del Libertador. Éste se halla sobre un bloque a hombros de cinco mujeres, que simbolizan las cinco repúblicas bolivarianas y empuña el pabellón Nacional apretándolo con el corazón".

Tomado de Publicaciones de José Mendez <http://batallaboyacadavid.blogspot.com.co/>

fundamental que transformemos este escenario negativo en una gran cátedra pública, en un acto pedagógico sobre el conocimiento de los sucesos de hace 200 años para que todos aprendamos y comprendamos nuestro proceso de construcción de nación.

EL BICENTENARIO SE DESVANECIÓ EN EL AIRE

Los desgastes de estos modelos de gobierno, los problemas de la paz y de la guerra, la mencionada ignorancia de la historia, entre otros factores, de alguna forma hundieron en el olvido la conmemoración del Bicentenario en Colombia y en muchos países, hasta el punto de que -con excepción de Boyacá, y en algunas otras pocas regiones, incluido en el ánimo del gobierno central- el Bicentenario está muerto.

**200 AÑOS PARA
QUE TODOS
APRENDAMOS Y
COMPRENDAMOS
NUESTRO
PROCESO DE
CONSTRUCCIÓN
DE NACIÓN.**



HISTORIAS Y
BATALLAS POR
HACER

Por
Matthew Brown*

DE LA LEGIÓN BRITÁNICA A LA PAZ DE HOY

Escribo esta nota en Escocia, tierra desde donde se embarcaron miles de voluntarios o mercenarios, si se prefiere llamar así a los hombres y mujeres que buscaban gloria en la aventura del Nuevo Mundo para luchar en los ejércitos de la independencia de Colombia hace doscientos años. Oficiales como Gregor MacGregor y Guillermo Smith, quienes nos dejaron memorias, cartas y evidencia de su presencia en las batallas contra las tropas realistas. Algunos hasta nos dejaron descendientes quienes se dedicaron a reivindicar su trascendencia histórica. Y también hubo cientos de soldados rasos sin experiencia, sin letra, quienes dejaron más sangre que documentos, y de quienes sabemos más bien poco. De las memorias únicas de Alexander Alexander, soldado escocés, quien escribió dos volúmenes con la ayuda de un profesor en su cárcel escocesa a fines de los años 1820, sabemos de las privaciones, las incertidumbres y temores de soldados extranjeros que entendieron poco de los vaivenes del conflicto, las personalidades de sus protagonistas, pero que sí llegaron a entender las dificultades del intento de poner fin a unas guerras con múltiples causas y diversas dinámicas regionales, locales e internacionales.

"LA PAZ DEL BICENTENARIO"

1819-2019



"Pasando por la sabana en dirección a Bogotá el Ejército Libertador después del triunfo de Boyacá el 10 de agosto". Museo Nacional de Colombia. Bogotá. Autor Anónimo. Oleo.

Por
Javier Guerrero Barón*



▶ **T**unja le ha dado ejemplo a Colombia. El 9 de diciembre de 1811 promulgó la primera Constitución Republicana de América Latina lo que la hizo la capital de la primera República, conocida como La República de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, la misma que nombró a Simón Bolívar General y comandante del ejército libertador, lo que le dio la posibilidad de ser el hombre más grande de América.

Es por eso que queremos proponerle al país que en el Puente de Boyacá, en el mismo sitio donde nació la República, se firme un compromiso complementario que hemos denominado "LA PAZ DEL BICENTENARIO" y que tiene dos componentes: En primer lugar, un propósito para el 2019 cuando conmemoremos los 200 años de la fundación de la República: que Colombia esté libre de conflictos armados en todo el territorio nacional y en segundo lugar, una paz social, un pacto social para la convivencia, complementario de los acuerdos de las mesas de negociación con los grupos insurgentes.

El primer compromiso consistiría acordar un propósito nacional, simbólico de todos los colombianos representados en el mayor número de organizaciones sociales para que en el 2019, en la conmemoración del Bicentenario de la Batalla de Boyacá y de los sucesos fundacionales de la República, los colombianos nos pongamos como plazo para convencer a todos nuestros conciudadanos de la renuncia definitiva a la vía de las armas para conseguir cualquier propósito, por noble y loable que sea. Que como ciudadanos renovemos el pacto de desamarnos y que sean solo las fuerzas estatales investidas por nosotros los ciudadanos, quienes sean los únicos portadores del ejercicio legítimo de la violencia y eso implica un cambio fundamental en la relación de los cuerpos de seguridad del Estado con la ciudadanía y un cambio de la ciudadanía con los colombianos incorporados a nuestros cuerpos armados.

La segunda parte de este compromiso sería que ante los representantes de la constelación de las organizaciones sociales de los obreros, de los campesinos, de los indígenas, de las poblaciones afrocolombianas, de los estudiantes, los integrantes del movimiento comunal, del magisterio, y todos los movimientos sociales, firmemos un gran pacto de una paz que irrigue a toda la pirámide social, ya no ante la comunidad internacional, sino ante todos los colombianos: la guerra no solo fue la guerra de estructuras armadas. Lo que se desató el 9 de abril de 1948 hasta hoy no solo fue una guerra de fusiles sino verdaderas batallas contra los movimientos sociales, que ha traído como resultado una pedagogía



Ejército Libertador después del triunfo. Museo Nacional del Oro.

social de la violencia, un estilo de reclamo airado que inmediata y automáticamente es respondido con argumentos represivos. Así como el Pacto del Frente Nacional fue un pacto de las elites liberales y conservadoras que no tuvieron en cuenta al pueblo y a las víctimas, los pactos de paz que hoy nos regocijan, respetuosamente, son pactos entre las élites de bloques de poder, del Estado colombiano representados por nuestros gobernantes del orden nacional, y los comandantes de los diferentes frentes y estructuras de ejércitos insurgentes. Pero el país, las provincias y regiones victimizadas, los movimientos sociales golpeados a veces de manera exagerada o injustificada, como sucedió en el pasado paro campesino, con el paro camionero, o con el movimiento indígena, o tantos otros movimientos, deberían ser incorporados a este nuevo pacto de nación. La propuesta es que nuestros movimientos sociales renuncien, hasta donde ello sea posible, al empleo de las vías de hecho y a todo tipo de violencia política y social, para alcanzar sus reivindicaciones y que los agentes estatales modifiquen, también hasta donde sea posible, los protocolos de intervención en el afrontamiento de este tipo de movimientos, protestas y reclamos ciudadanos legítimos para que en primer lugar se respeten intransigentemente los derechos humanos y en segundo lugar, para que se pueda llegar a mejores arreglos entre agentes estatales y comunidades, lo cual implica cambios en la legislación de orden público y de policía.

En ese gran reencuentro de la PAZ DEL BICENTENARIO, proponemos que estén presentes todos los gobernadores de los 32 departamentos y los 1122 municipios incluyendo representantes de las zonas de frontera y las de la Colombia Insular, tan golpeada por los fallos de La Haya y por el olvido continental. También sugerimos que estén presentes los comandantes de cada una de las Fuerzas Armadas.

Abogamos por un gran pacto social de reconciliación entre colombianos para que nunca tengamos que volver a recurrir a la violencia.

Si los municipios y departamentos de Colombia aceptan esta propuesta, Boyacá sería la anfitriona de un acto de paz sin precedentes, en el Altar de La Patria, porque los 200 años de rebeliones, alzamientos, guerras civiles, violencias y revueltas populares han sido producto de una República inconclusa y un imaginario nacional imperfecto por excluyente para pasar la página y reconstruirnos como nación multiétnica y pluricultural.

.....

ASÍ, EL 7 DE AGOSTO DE 2019 REFUNDAREMOS EL PACTO SOCIAL DE LA REPUBLICA DEMOCRÁTICA QUE SURGIÓ EN ESTE HISTÓRICO CAMPO DE BATALLA HACE 200 AÑOS Y QUE DIO ORIGEN A LA PRIMERA COLOMBIA, CONOCIDA POPULARMENTE COMO "LA GRAN COLOMBIA", PARA CONTINUAR EL CAMINO DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA MEJOR DEMOCRACIA PARA UN MEJOR PAÍS.

ENTREVISTA

BATALLA DE BOYACÁ, INICIO DE LA INDEPENDENCIA



Vista actual del monumento a “los insobornables niños” Pedro Pascasio Martínez y el “negro” José, inaugurado el 7 de agosto de 1999 bajo el auspicio de la Academia Boyacense de Historia y el Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia, realizado por el maestro Jorge Casas en el sitio, pasando el puente, hoy llamado, las “Piedras de Barreiro” .

DR. JAVIER OCAMPO LÓPEZ

Presidente de
la Academia
Boyacense de
Historia

Miembro de la
Real Academia
Española de la
Lengua



A nivel nacional, la Batalla de Boyacá trajo como consecuencia contundente la caída del régimen monárquico y la construcción de república e internacionalmente la liberación de cinco repúblicas.

D.U. *¿De qué manera, se pueden vincular las demás naciones al bicentenario?*

J.O. Es muy importante que todas las naciones del área bolivariana, integradas por Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia se unan a este importante encuentro del Bicentenario, porque la “Batalla de Boyacá, fue el primer triunfo del Libertador, Simón Bolívar.

La Batalla de Boyacá se consideró como el inicio de la independencia del norte de Suramérica, trajo consigo la victoria de las Batallas de Carabobo en Venezuela, Pichincha en Ecuador, Junín y Ayacucho en el Perú y Bolivia

D.U. *¿Qué relación existe entre el proceso de paz actual y los acontecimientos del 7 de agosto?*

J.O. Desde 1810 se inició la búsqueda de la paz con la independencia, después surgió la reconquista española que resultó un régimen del terror; luego vine la Campaña Libertadora (1819) que trae consigo la independencia. En el siglo

XIX, se viven las 58 guerras civiles. Actualmente, este gobierno se ha considerado como “El gobierno de la paz”, nuestro país ha tenido muchas convulsiones, hemos sido un país guerrero, el problema, radica en la lucha del poder ¿Quién debe mandar? El poder, trae consigo ¿cómo mandar? Por eso surgen las guerras.

D.U. *¿Qué piensa usted acerca de este largo camino recorrido por la independencia de nuestro país y cuál cree que es el reto para la sociedad actual?*

“EL RETO PARA LA SOCIEDAD ACTUAL CONSISTE EN ESTUDIAR LA HISTORIA, PARA NO COMETER LOS MISMOS ERRORES”.

J.O. El camino ha sido largo y difícil, los problemas de los partidos, primero los centralistas y federalistas en la primera república granadina; después los bolivarianos y santanderistas en la época de la Gran Colombia y más actuales los ministeriales. Siempre ha existido ese problema hasta cuando se llega a la lucha entre conservadores y liberales cuando surgen en el año (1.848 -1849). Surgen estos dos partidos políticos, los liberales que piensan en la libertad religiosa, en no depender de la iglesia, libertad de pensamiento; los conservadores por su parte, con el contrato católico nacional que no era otra cosa más que la unión entre iglesia y estado, situación que perduró en la segunda mitad del siglo XIX hasta el siglo XX lucha entre conservadores y liberales; hasta que en el año 1948 vino la violencia partidista, quien viera a un liberal, se tenía la idea por parte de su opositor partidista que debía morir o viceversa.

Luego vino el Frente Nacional una época en donde se unieron los partidos existentes para cogobernar por un periodo un partido y al siguiente periodo el otro, lo cual reflejó una calma que le dio la base a la paz y luego se escribió la etapa de las Farc en Colombia una página más reciente en nuestra historia.

El reto para la sociedad

actual consiste en estudiar la historia, para no cometer los mismos errores.

En cuanto al campo de la batalla de Boyacá como sitio histórico ¿De qué manera debe pensarse los 200 años de independencia y cómo proyectarse más allá de su conmemoración?

En el campo de la Batalla de Boyacá, hemos querido siempre contar con un lugar para las representaciones de los países bolivarianos con un edificio cercano al campo donde estén los representantes de las 5 naciones bolivarianas. Es necesario contribuir para el mantenimiento del campo por ser un lugar “relicario de la patria”

D.U. ¿Cómo cree usted que debería estar en la agenda pública el tema del bicentenario?

J.O. El Bicentenario en el año 2019 para Colombia y el mundo, se debe ver como la independencia y libertad, independencia que se gesta en 1.819 para 5 repúblicas, culminando el 10 de diciembre de 1824 con la Batalla de Ayacucho.

Más allá de la liberación de un territorio, se generó un sentimiento patriótico en cada una de las personas que vivieron ese momento histórico. Las generaciones actuales han olvidado o desconocen la trascendencia de ‘La Batalla de Boyacá’, orgullo para las naciones.

Hasta los más pequeños actuaron como héroes, es el caso de Pedro Pascasio Martínez, que con sólo 12 años, rechazó las monedas que le ofrecían a cambio de su silencio y dejó en manos del libertador Simón Bolívar, al comandante del ejército español, José María Barreiro.

Se necesita coraje y lealtad a los principios morales, para no olvidar la importancia, de ser libres e independientes como se anhelaba en aquella época.

.....

Por su larga trayectoria, el Dr. Javier Ocampo López ha sido una figura reconocida por sus trabajos en el tema de la Independencia, motivo por el cual cobra gran importancia siendo un referente obligatorio en la historiografía nacional



Busto en Bronce del coronel venezolano Juan José Rondón, realizado por el maestro antioqueño Francisco A. Cano en 1926, que está ubicado en la Plazoleta de San Francisco de Tunja, en homenaje a quien comandó la carga de caballería que se considera decisiva en la batalla del Pantano de Vargas.

LA BATALLA DEL PUENTE DE BOYACÁ

UN ACONTECIMIENTO CONTINENTAL

Por

Medófilo Medina,
historiador



En carta que el coronel José María Barreiro le dirige al virrey Sámano el 19 de julio de 1819 presenta la composición y número de las tropas del Ejército de Bolívar y Santander a partir de información de sus espías (Documentación compilada por Juan Friede): 400 “vecinos de las montañas”, 600 “indios miserables”, 600 llaneros de Apure y Casanare, 250 “negros” 200 “ingleses delicados” y 400 jinetes del regimiento de caballería.

Clement Thibaud dará las cifras precisas de la batalla del Puente de Boyacá: 2800 hombres para el Ejército Patriota y 2200 para las fuerzas realistas. Barreiro no estaba descaminado en sus estimaciones cuantitativas, si se tiene en cuenta que el 28 de julio de 1819 Bolívar había decretado en Duitama una movilización general, más adiciones de partidas guerrilleras.

Erraba Barreiro en lo tocante a las previsiones tácticas del enemigo. Le señalaba a Sámano refiriéndose a Bolívar: “ (...) evitará cuanto le sea posible una acción general...” Y esto lo escribía sólo una semana antes de la Batalla del Pantano de Vargas. Antes de un mes las tropas de Barreiro serían derrotadas en la Batalla del Puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819.

Un año antes, en Agosto de 1818 cuando Bolívar después de sufrir derrotas decidió cambiar la estrategia y se orientó por intentar primero la victoria en la Nueva Granada, había nombrado a Santander jefe de un ejército que no existía. Santander, no se sabe cómo, logró entenderse con los caudillos dispersos de los llanos y presentó a comienzos de 1819 dos batallones en Casanare en disposición de afrontar la guerra. Estas fuerzas unidas a las del del ejército comandado por Bolívar proveniente de Guayana emprenderán la campaña que a través de los Andes los llevará a la feliz culminación de Boyacá.

“Como crecen las sombras cuando el sol declina” El Obelisco en su segunda ubicación. Obra terminada en 1896. Se lee una de las frases en el que fuera el anterior costado norte: El más grande de los hombres es el que sabe conquistar la Libertad para los demás” Frase de Vicente Azuero dedicada a Santander.



La Batalla de Boyacá, obra de José María Espinosa. Casa Museo Quinta de Bolívar, Bogotá. CA 1840. En el cuadro, Espinosa emplea unos números, con lo que explica la situación de las tropas, tomando como fuente para pintar esta obra de una batalla que no presenció, el parte de Soublette. Con el número 1, marcó las tropas del Rey; con el 2, la carga por el centro y el flanco derecho de las tropas dirigidas por Anzoátegui, que es marcado con el 3; con el 4, 5 y 6, señala a los comandantes de Vanguardia que dirigieron la acción por parte de los patriotas; con el 7, a la casa de Teja. Al centro y a la derecha del cuadro, aparecen las columnas de Tunja y El Socorro de reserva; al centro y al frente, los muertos patriotas en la acción sobre el cruce del camino real con el de Samacá, que atraviesa por entre las ventas y las piedras tan comunes en el lugar, y al fondo a la izquierda la huida de la infantería realista hacia Samacá. El puente de Boyacá no aparece en esta imagen de Espinosa, porque esta obra hace referencia a la acción principal de la batalla y no la de las vanguardias a cargo de Santander en el flanco izquierdo, que no sale representado, así como la supuesta posición del Libertador sobre las llamadas “piedras de Bolívar”. Con el número 8, hemos dejado en último lugar, la captura de Barreiro por el soldado Martínez del Rifles, que se observa como la acción principal entre el humo de los pocos disparos que hizo la artillería ese día en el campo de batalla, acción que acabó con la III División y provocó la caída de la monarquía en Tunja, en el corazón del Nuevo Reino de Granada.

El proceso de la Independencia de Hispanoamérica se desarrolló en dos fases: 1809-1814 y 1814-1824. La primera en lo fundamental se asocia a la constitución de las juntas fidelistas o autonomistas, la segunda se vincula a la guerra de liberación una vez que la restauración absolutista de Fernando VII pone en el centro la recuperación militar del imperio colonial. Boyacá es un hito de significación estratégica en la segunda fase de la Independencia. Liberó a la mayor parte de la Nueva Granada y sentó las bases para el paso inmediato de la derrota realista en Carabobo que le dio la libertad a Venezuela en junio de 1821 y a más largo plazo puso las bases de la estrategia del Sur que culminará la libertad de América en la Batalla de Ayacucho en diciembre de 1824.

Muy pronto después de la Batalla de Boyacá se creará en diciembre de 1819 la República de Colombia (La “Gran Colombia”), visionaria formación estatal sin cuya existencia no habría sido posible la conquista de la Independencia. Piénsese, por ejemplo; ¿cómo habría sido posible el sostenimiento del Ejército Bolivariano que para 1824 contaba con 30.000 hombres?

Boyacá se conecta con el movimiento que en el Sur encabezó el general José de San Martín cuyo liderazgo se había iniciado bajo los auspicios de la Junta de Buenos Aires en el Río de la Plata. En 1814 San Martín resiste el apremio de las élites de Buenos Aires que le ordenan que ponga sus fuerzas al servicio de la búsqueda de sometimiento de la Banda Oriental (Uruguay) dirigida por Artigas. San Martín emprenderá también desde Mendoza la travesía de los Andes para hilvanar junto con O’Higgins la saga de victorias de Chacabuco en 1817 a Maipú en 1818 que permitirán la proclamación de la independencia de Chile. A la cabeza del Ejército de los Andes San Martín con el apoyo del recién creado Estado chileno seguirá hacia el norte. Tanto Bolívar como San Martín muy tempranamente llegaron a la conclusión de que sin la derrota del poder colonial en Perú la Independencia de Hispanoamérica sería siempre reversible. No es una casualidad que los dos libertadores llegaran a la famosa y enigmática entrevista de Guayaquil en 1822.

Antes de Boyacá, Bolívar había sustentado teórica y políticamente en la

Carta de Jamaica, fechada el 6 de septiembre de 1815 toda la visión de América Latina en su pasado y en el proceso de la Independencia. Por otro lado en sus gestiones para poner en pie un ejército regular con vocación continental había solicitado una entrevista con el presidente Haitiano Alexander Petión de quien recibe ayuda para la vasta empresa liberadora. El vínculo de la nueva etapa de la Libertad estaba hecho con el mismo acero de la revolución que había sido protagonizada por los esclavos entre 1792 y 1804.

Por todo, la Batalla de Boyacá es un suceso de alcance continental, decisivo en la fundación de las Repúblicas de América Latina.



CAMPO DE LA BATALLA DE BOYACÁ*

Por

Luis Eduardo
Wiesner Gracia**

El campo de la Batalla de Boyacá se inscribe en un territorio cuyas características no son resultado solamente de su trayectoria geo-climática sino sobre todo humana. De acuerdo con las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio se ha identificado la presencia de pobladores indígenas, así como en otros lugares del departamento de Boyacá, antes de la llegada de los españoles.

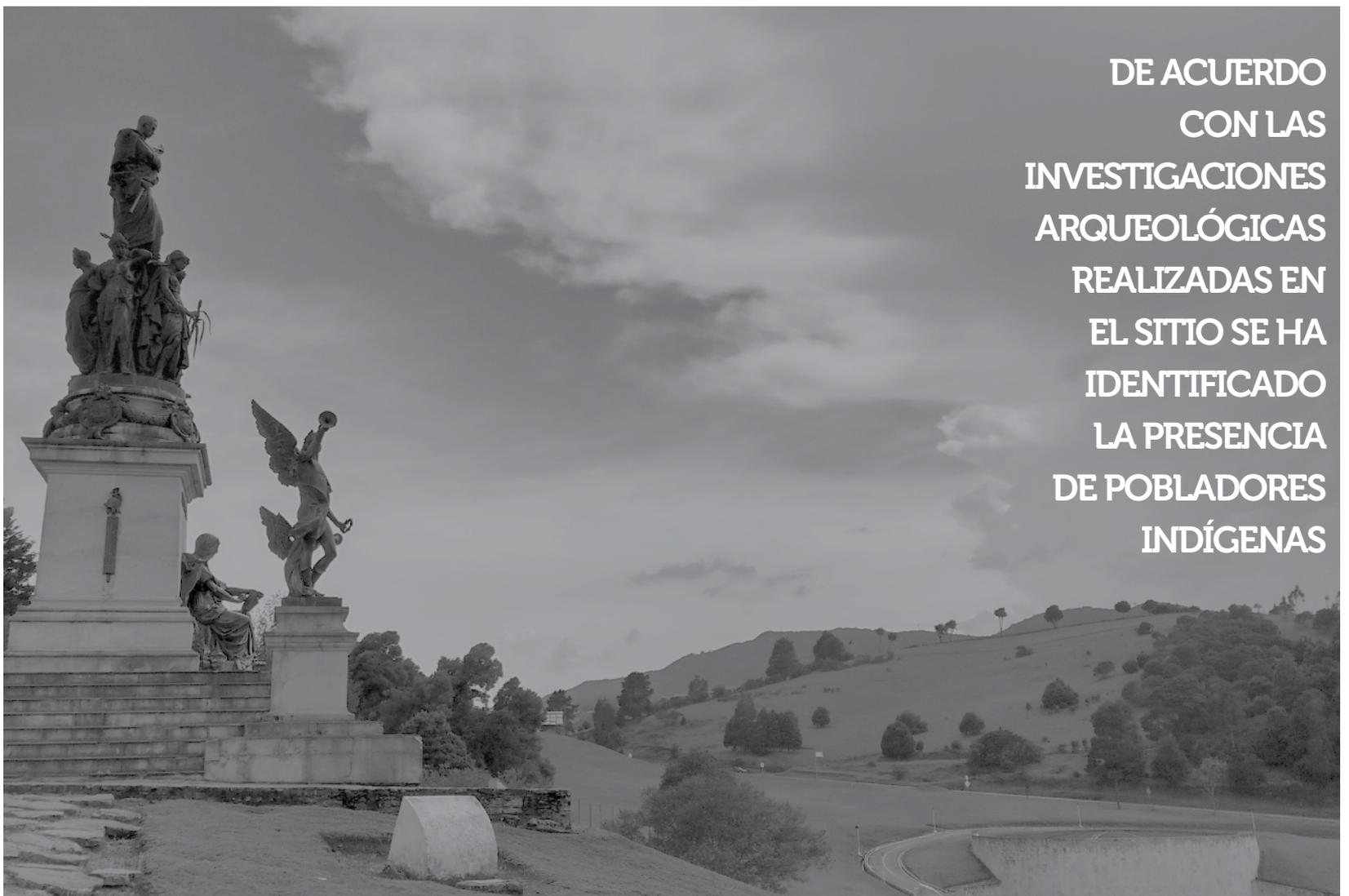
El Campo de la Batalla de Boyacá estaba inscrito en el territorio de la confederación del cacicazgo de Tunja como un lugar de paso, en el extremo sur del Altiplano donde se asentaba el cacique principal y se fundó la ciudad hispana del mismo nombre. Lindaba: al sur, con el cacicazgo de Boyacá; al suroeste, con el cacicazgo de Turmequé y al oeste, con el cacicazgo de Samacá, sujetos al cacicazgo de Tunja. Los cacicazgos de Boyacá y Turmequé se ubicaban geográficamente en el Alto Valle de Tenza (que se conoce actualmente como de Provincia de Márquez), que comprende la parte superior de la hoya del río Garagoa y sus afluentes, en la vertiente de la Cordillera Oriental que tributa hacia los Llanos del Meta. El cacicazgo de Samacá se ubicaba en el Altiplano de Tunja (hoy Provincia Centro), poblado en la zona conocida como "El Valle" o "El Valle de la Laguna", desde donde se accede por el Páramo de Peña Negra y la Cumbre hasta el Puente de Boyacá, Tunja y el Alto Valle de Tenza.

En este contexto el cacicazgo de Boyacá tenía ascendiente sobre el sitio del Campo de la Batalla de Boyacá a través del poblamiento de una capitanía en el lugar. De acuerdo con el testimonio de don Francisco, un indio chontal de más de 50 años, cacique del repartimiento de Soroca, encomendado al español Francisco Rodríguez, dentro de un pleito que se ventiló en 1571 en la Real Audiencia de Santafé entre los caciques de Boyacá ("Cisbaca") y Tibaquirà por la capitanía llamada Tunjacipa, cuyo capitán se llamaba Auria, este: había nacido "antes que los cristianos viniesen a esta tierra, en un pedazo de tierra que está / a mano derecha del camino que va hacia Santafé, junto al río y puente que llaman de Boyacá y se llamaba la tierra y pueblo de Gasacha"***.

Aspectos preliminares del avance de investigación del Estudio histórico y patrimonial de la Batalla de Boyacá UPTC/2017.

Doctor en Historia Iberoamericana, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla - España. Magister en Historia y Antropólogo

Extractos del pleito transcritos por el antropólogo Eduardo Londoño Laverde en su trabajo de grado: Los cacicazgos muíscas a la llegada de los conquistadores españoles: el caso del Zacazgo o Reino de Tunja. Bogotá: Universidad de los Andes, 1985, ANC (AGN). Fondo Caciques e Indios: 22, f. 449r Apéndice A. 4 Documentos sobre el Zacazgo, p. 267, 272.



DE ACUERDO
CON LAS
INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS
REALIZADAS EN
EL SITIO SE HA
IDENTIFICADO
LA PRESENCIA
DE POBLADORES
INDÍGENAS



El Presidente Marco Fidel Suarez en su alocución en el campo de Boyacá, en las ceremonias centenarias del 7 de agosto de 1919. Recuperado de: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/6d/Marco_Fidel_Su%C3%A1rez_1919.jpg

Por

Abel Fernando Martínez Martín*
Andrés Ricardo Otálora Cascante**

BOYACÁ DEL CENTENARIO:

7 de agosto de 1919

En 1907, la ciudad de Tunja, capital del Departamento de Boyacá iniciaba los preparativos para celebrar, con el mayor boato que la difícil situación económica permitía, las fiestas del Centenario de la Independencia Nacional. Para la ciudad provincial, destacada durante el movimiento de Independencia, el Centenario se convirtió en una oportunidad para impulsar los valores objetivo de la historia académica, que se consolidó en la segunda década del siglo XX: El Progreso y la Civildad, la Patria y la Madre Patria, valores entremezclados y otorgados por el poder político y eclesiástico a los héroes y mártires de la Independencia. Las fiestas del Centenario buscaban la articulación y la identificación genealógica con la hispanidad a través de la civildad: Lengua, religión e independencia, representadas en los héroes y heroínas del panteón nacional; con un intencionado olvido del pasado indígena.

El Progreso, basado en la paz y la reconciliación, fue el objetivo de estas fiestas. En Tunja, se intentaba crear al "Pueblo Boyacense" que, guiado por los valores hispánicos y las gestas heroicas de la Independencia dadas en su territorio, rindieron culto público a

la Patria y se abocaron al trabajo para garantizar la modernidad a través de la urbanización y la construcción de hitos y monumentos.

Existió toda una década de los centenarios, la fiesta de 1910, pronto se mezclaría con las celebraciones regionales de la Independencia; Tunja celebraría la proclamación de la Constitución de 1911 y la Independencia absoluta de la provincia en 1913, seguido por dos fiestas nacionales, la de Ricaurte, mártir de San Mateo (1914) y el de la Pola (1917), y uno local, el de los mártires del Terror (1916). Finalizó la década de las fiestas con los centenarios de Vargas y Boyacá (1919), verdaderos "altares de la patria", en los que el "Pueblo Boyacense" reconoció su genealogía histórica.

En 1905 ocupó la Diócesis de Tunja, el Obispo Maldonado Calvo, quien con mano de hierro gobernó la provincia eclesiástica y estuvo presente en todas las celebraciones de los centenarios como figura dominante. Incluso el Obispo apoyó a las siempre exiguas arcas municipales, departamentales y nacionales en la realización de las celebraciones patrias en Boyacá. Parte de estas fiestas fue la coronación en Bogotá de la Virgen de Chiquinquirá

como reina de Colombia. El regreso del venerado cuadro a su basílica se realizó a través de la Carretera Central del Norte, por lo que el 2 de agosto salió la imagen de la iglesia de Ventaquemada y fue recibida en el campo de Boyacá por los ejércitos y sus bandas de guerra allí reunidas para representar la batalla. Veinticinco cañonazos saludaron a la Virgen acompañada de la voz de los soldados que entonaron el himno mariano. Por una hora estuvo la imagen en el sitio de la batalla luego de lo cual entró triunfalmente a Tunja.

El 7 de agosto de 1919, el presidente Marco Fidel Suarez, fue el encargado de celebrar el Centenario de la Batalla de Boyacá. La ciudad realizaba por el mismo motivo el Congreso Medico Nacional y en medio de las higienistas discusiones se celebraron juegos florales en el Colegio Boyacá y las rogativas en las distintas iglesias por la cuarta venida de la milagrosa y patriótica Virgen de Chiquinquirá. En compañía de las autoridades diplomáticas, civiles, militares, eclesiásticas y académicas, el presidente presenció los ejercicios militares en el lluvioso campo, la acción del grueso de los ejércitos y de las vanguardias, e inauguró el conjunto de los desaparecidos bustos de mármol de los libertadores en el obelisco, primer monumento del campo, ahora abandonado. Finalizaron los actos patrios con la respectiva foto en el puente, remozado para la conmemorativa ocasión, en la que aparece bajo los paraguas el presidente, el obispo, el ministro plenipotenciario de Venezuela y los ministros de Guerra y Hacienda.

*Profesor de la UPTC, Médico, magister y doctor en Historia.

**Odontólogo, Especialista en Antropología Forense, Magister en Antropología, doctor (c) en Historia.



Gámeza, Estatua de Siatoba, hija del cacique de Gámeza y prometida de Aquiminzaque parte del Monumento al teniente Mateo Franco del Ejército Libertador quien, con 50 infantes, el 10 de julio 7 de 1819, ocupan la población y tendrán un enfrentamiento con las tropas de Barreiro en el Puente de Gámeza el 11 de julio de 1819. Foto de Luis Antonio Buitrago Bello.

INVESTIGACIÓN
CONOCIMIENTO PARA LA PAZ



Uptc[®]
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS

RESOLUCIÓN 3910 DE 2015 MEN / 6 AÑOS

VIGILADA MINEDUCACIÓN



HORARIO DE ATENCIÓN

Público en General
8 a.m. a 12 m.
2 p.m. a 6 p.m.

Autorizaciones
8 a.m. a 11 a.m.
2 p.m. a 4:30 p.m.

